

LA EMIGRACIÓN DE QINGTIAN A ESPAÑA. REFLEXIONES DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO *

GLADYS NIETO

*Profesora de Antropología de China.
Investigadora del Centro de Estudios de Asia
Oriental de la Universidad Autónoma de Madrid*

Las transformaciones producidas en los roles de género en China desde la sociedad tradicional hasta la época de las reformas económicas lanzadas por Deng Xiaoping en 1978 han concitado en buena medida la atención académica. Sin embargo, esta predisposición no se ha expresado de la misma manera en la búsqueda de vinculaciones entre las diferencias de género y la emigración internacional china. Los estudios sobre emigración china se han ido conformando en un interés por resaltar en ma-

El trabajo de campo que sirve de base a este artículo fue realizado gracias a la financiación del CICYT en el marco del proyecto de investigación de referencia 2FD97-0874.

yor medida las experiencias masculinas¹. Contadas investigadoras feministas han evidenciado este hecho, poniendo en el centro de la crítica la propia producción de conocimiento sobre los chinos de ultramar².

Como indica Dolores Juliano, el estudio de la migración femenina implica un desafío teórico³. El hecho de ubicar a las mujeres en el centro de la escena requiere adoptar estrategias de investigación y modos de interpretación innovadores. Las dificultades de tal empresa se encuentran en que la investigación tiene que captar la lógica de sectores no hegemónicos, cuyas conductas suelen medirse en relación con unas prácticas consideradas *normalizadas*. Tales prácticas tienen como modelo la migración de los hombres. La persistencia de prácticas e ideologías patriarcales en China potencia aún más esta *normalidad* desde la que los sujetos sociales y las instituciones autóctonas interpretan la emigración al exterior.

El objetivo de este artículo consiste en esbozar algunas reflexiones sobre el juego de las definiciones de quiénes son los sujetos activos o pasivos, visibilizados y ocultos dentro del proceso migratorio, en su asignación a los dos sexos. Tales reflexiones se apoyan en las observaciones de campo realizadas en uno de los distritos de procedencia de la emigración china a nuestro país, el distrito de Qingtian.

¹ AIHWA ONG, «Women Out of China: Traveling Tales and Traveling Theories in Postcolonial Feminism», en R. BEHAR & D. GORDON, *Women writing culture*, California, University of California Press, 1995, pp. 350-372.

² Las críticas más importantes a la invisibilización de las mujeres en los estudios sobre emigración china provienen de las antropólogas Aihwa Ong y Mayfair Mei-hui Yang.

³ DOLORES JULIANO: «Los nuevos modelos de investigación y la migración de las mujeres», en M. LUZ ESTEBAN y C. DÍEZ MINTEGUI (coords.), *Antropología Feminista: Desafíos teóricos y metodológicos*, *Ankulegi*, número especial (septiembre 1999).

En primer lugar presento algunas representaciones elaboradas en el lugar de origen que contribuyen a *normalizar* la emigración internacional como un proyecto que compete a los varones. En segundo lugar pretendo validar a través de datos etnográficos el papel activo que tienen las mujeres chinas, ya sea en el sostenimiento económico y afectivo de los proyectos de sus parientes en el exterior, ya sea en su efectiva emigración a ultramar.

Para ello es preciso que introduzca brevemente la forma en que se produce el proceso de emigración entre los qingtianeses así como la descripción de los contextos de destino y origen.

INMIGRACIÓN CHINA EN ESPAÑA

España es, dentro del contexto europeo, un destino tardío para la emigración china. De hecho, en la década de los años veinte llegaron al país inmigrantes chinos —varones en su mayoría— procedentes de Francia donde habían sido contratados como trabajadores en la Primera Guerra Mundial, y algunos artistas circenses que recorrían Europa. Pero la llegada irregular e intermitente de unos pocos individuos aislados no puede ser considerada como un flujo migratorio propiamente dicho⁴. La formalización de las relaciones diplomáticas entre la RPC y España en 1973 y las reformas económicas posteriores a la muerte de Mao contribuyeron a que la emigración hacia nuestro país se incrementara gradualmente. En los años ochenta se reactivaron las redes migratorias de la población procedente de la provincia de Zhejiang en la RPC, consecuencia de las reformas económicas en los lugares de origen y el despegue económico español. En la década de los años noventa

⁴ CRESCEN GARCÍA MATEOS: «L'immigrazione cinese in Spagna», en AA.VV., *L'immigrazione silenziosa. Le comunità cinesi in Italia*, Torino, Edizioni della Fondazione Giovanni Agnelli, 1994.

la población inmigrante china registró un vertiginoso aumento. Las sucesivas regularizaciones de extranjeros llevaron a muchos chinos y chinas que residían en otros países europeos a llegar a España para obtener sus permisos de residencia. A ello también ha de añadirse la capacidad que ha tenido el grupo para diversificar sus actividades, con la apertura de nuevos negocios familiares y la realización de tareas autónomas.

Varios son los factores que han contribuido a la consolidación de la emigración china hacia España. En primer lugar, la bonanza económica por la que atravesó España en los años ochenta. En especial, el desarrollo del sector hostelero en las zonas litorales favoreció la instalación de restaurantes chinos en la región⁵. En segundo lugar, las reformas económicas lanzadas en 1978 en la RPC posibilitaron una mayor emigración de los chinos al exterior respecto al período maoísta cuando regían políticas más severas de control migratorio. A finales de los años ochenta en China se experimentó una especie de «fiebre por salir del país» [*chu guo re*]. Además la modernización que las reformas económicas han operado en las zonas rurales ha provocado un aumento de las expectativas y los deseos en la población campesina, que han facilitado en las regiones tradicionales de emigración china hacia Europa la salida de nuevos emigrantes⁶. En tercer lugar, las restricciones legales en otros países europeos así como la saturación de los espacios laborales en los que se desempeñaban allí esto/as inmigrantes, orientaron la emigración china hacia países en los que existía una colectividad reducida —el caso de España o Portugal.

⁵ JOAQUÍN BELTRÁN ANTOJÍN: «La empresa familiar. Trabajo, redes sociales y familia en el colectivo chino», *Ofrim Suplementos* (junio 2000).

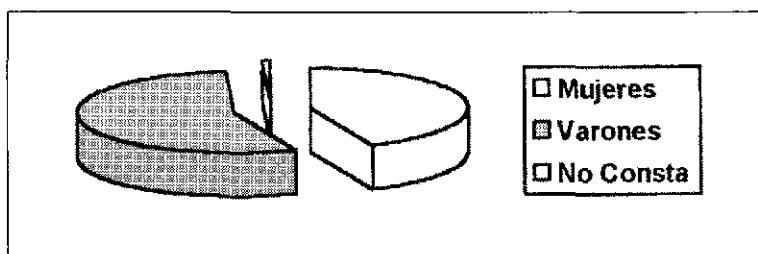
⁶ LI MINGHUAN: «To get rich quickly in Europe! A report of fieldwork in Wenzhou qiaoxiang», en FRANK PIEKE & HEIN MALLÉE, *Internal and international migration. Chinese perspectives*, London, Curzon Press, 1998.

Según estadísticas oficiales, la población procedente de la RPC con residencia legal en España ha aumentado ocho veces en la última década. Actualmente ocupa el tercer puesto entre los colectivos extranjeros oriundos de países del Tercer Mundo más numerosos en nuestro país, con una representación del 3,2% en el total de la población foránea⁷. Los últimos datos publicados por la administración registran 28.693 nacionales de la RPC a finales del año 2000⁸.

La composición de aquellos residentes chinos llegados en los últimos años presenta un alto componente de individuos jóvenes y mujeres. El mayor grupo de edad abarca el sector comprendido entre los 25 y 44 años, que a finales de 2000 aglutinaba a 15.445 personas⁹. Esta población se encuentra en una plena y activa vida laboral. Los niños y adolescentes del grupo, entre 0 y 18 años, representaban el 18,6% de la totalidad del conjunto poblacional en el año 2000.

En la composición por sexos del colectivo, puede apreciarse en el Gráfico 1, un equilibrio relativo. Un 55,5% del volumen poblacional procedente de la RPC está inte-

GRÁFICO 1



FUENTE: *Anuario Estadístico de Extranjería 2000*

⁷ *Anuario Estadístico de Extranjería 2000*, Madrid, Ministerio del Interior, Delegación del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración, 2001.

⁸ *Ibidem*.

⁹ *Ibidem*.

grado por varones y un 43,5% por mujeres (no consta el 1%) según datos de finales de 2000.

La colectividad hispano-china se desempeña en su amplia totalidad en el sector económico de servicios. En la organización de las actividades económicas, tanto inmigrantes varones como mujeres, se concentran en su propio grupo étnico. Y tal organización posee un carácter empresarial y familiar. La hostelería constituye el espacio laboral más extendido. Los restaurantes y muchas de las tiendas que regentan los nacionales chinos son empresas familiares, en las que trabajan los miembros de la unidad doméstica además de otros parientes y paisanos. Aunque los y las inmigrantes tienen que pasar un período en que deben trabajar en relación de dependencia, en especial para saldar las deudas contraídas por su viaje a Europa, sus metas consisten en crear las condiciones para abrir sus propios negocios. En este período los inmigrantes chinos están dispuestos a trabajar duro para afirmarse social y económicamente; y conocer el contexto de destino en vista de sus propios proyectos empresariales futuros¹⁰.

Los grupos de origen que componen la población china de nuestro país cubren un amplio abanico de lugares de procedencia tanto de la RPC, Taiwan como el Sudeste de Asia. Sin embargo, una abrumadora mayoría procede de la provincia de Zhejiang (RPC), del distrito de Qingtian y las regiones adyacentes bajo la administración de la ciudad de Wenzhou. No contamos con estadísticas fiables acerca de la proporción de inmigrantes qingtianeses en España. Ciertas versiones informales de líderes chino-europeos estiman que el 70% del total de la población china residente en nuestro país procede de Qingtian¹¹, o que el

¹⁰ ANTONELLA CECCAGNO: «Nei-wai: Interazioni con il tessuto socioeconómico e autoreferenzialità étnica nelle comunità cinesi in Italia», *Mondo Cinese*, núm. 101 (mayo-agosto 1999).

¹¹ CHEN ZHIWANG: «Los qingtianeses en Europa», en AA.VV., *Dou you yi ke zhongguo xin [Todos tenemos un corazón chino]*, Zhejiang, Zhejiang Renmin Chubanshe, 1999.

80% proviene de la provincia de Zhejiang —incluyendo Wenzhou y otras áreas¹². España es, entre el resto de los estados europeos, uno de los que más inmigrantes qingtianeses reúne.

El establecimiento de las primeras e incipientes redes migratorias desde Qingtian a Europa se remontan a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Los primeros qingtianeses, varones todos ellos, arribaron a España después de la Primera Guerra Mundial. Una amplia red de conexiones familiares y de paisanazgo facilitó posteriormente la circulación de personas y de información a través de diferentes países europeos, creando durante los años noventa flujos migratorios regulares desde este distrito a España. De esta manera Qingtian se perfila como el pueblo natal por excelencia, aquel del que procede una amplia franja de población emigrante china a nuestro país.

QINGTIAN, EL PUEBLO NATAL

La provincia de Zhejiang en el sureste de la RPC es una provincia rica en recursos, pero con una distribución regional bastante desigual. La zona del norte es propicia para la agricultura. Sus puertos han desarrollado un comercio fluido con la región colindante del Sudeste de Asia. La zona del sur es una región bastante inaccesible por sus áridas y escarpadas montañas y con muy poca tierra cultivable. Tales características geográficas han incidido en que la región del sur tuviera muy poca comunicación con el norte y se desvinculara de éste, aislándose cultural y económicamente. En el sur de esta provincia se encuentra el distrito de Qingtian y las zonas aledañas de Wenzhou, to-

¹² XU SONGHUA: «La situación de la Asociación de chinos y la comunidad china en España», en AA.VV., *Dou you yi ke zhongguo xin* [Todos tenemos un corazón chino], Zhejiang, Zhejiang Renmin Chubanshe, 1999.

das colindantes al río Ou que desemboca en el mar de China Oriental [*dong hai*].

La conformación de una simple y vulgarizada geografía económica del distrito de Qingtian es presentada al visitante con el siguiente proverbio local: «De diez partes, nueve son montañas, la restante, mitad agua, mitad tierra cultivable»¹³. La población de Qingtian todavía es predominantemente campesina. El censo de Zhejiang de 1990 indicaba que sobre una población activa de 236.293 personas, el 82,8% se dedicaba a la agricultura, la pesca, la cría de ganado, entre otros; el 6,5% a la industria y el 10,7% al sector de servicios¹⁴.

Los habitantes de estas regiones se caracterizan por las conexiones que mantienen en ultramar con sus parientes emigrados. Desde fines del siglo XIX algunas de estas aldeas iniciaron una tradición migratoria orientada predominantemente hacia Europa. Tal tradición se ha asociado a la venta artesanal de esculturas de la zona, que despertaron interés en los europeos llegados a algunos puertos de Zhejiang, y que incentivaron a un grupo de artesanos a aventurarse a ultramar, llegando hasta Marsella¹⁵.

La emigración qingtianesa a Europa ligada a la venta de esculturas de piedra tuvo su período de mayor auge entre los años veinte y treinta. Luego pasó por etapas de contracción y expansión. Con posterioridad a las reformas económicas de 1978 en la RPC la emigración internacional procedente de Qingtian y Wenzhou, no suele dirigirse a un país específico dentro de Europa. Las redes compuestas

¹³ Jiu shan ban shui ban fen tian.

¹⁴ *Zhejiang sheng 1990-nian renkou pucha ziliao* [Censo de Población de Zhejiang 1990], Beijing: Zhongguo tongji chubanshe, 1992.

¹⁵ METTE THUNO: «Moving stones from China to Europe: The dynamics of emigration from Zhejiang to Europe», en FRANK PIEKE & HEIN MALLEE, *op. cit.*

por parientes, amigos y paisanos que facilitan la emigración desde el lugar natal se extienden por todo el continente europeo. Para las y los inmigrantes chinos los primeros tiempos de su arribo suelen coincidir con estancias en diferentes países de Europa por períodos temporales variables. Esta movilidad también se da al interior de nuestro país, entre ciudades y pueblos.

La identificación de nuevos espacios vírgenes para explotar económicamente y las ventajas en la obtención de visados de entrada, en las últimas décadas ha producido una emigración hacia países en los que no existía una colectividad china anterior o bien era muy reducida. Ese fue el caso de España, y el de varios países de Europa del Este, como Rumania y Bulgaria.

La población del distrito de Qingtian según el Censo de 1990 rondaba los 448.000 habitantes; un 47,7% de los cuales eran mujeres y un 52,3% varones¹⁶. Según estimaciones de las instituciones locales dedicadas a los asuntos de ultramar, los emigrantes de este lugar de procedencia alcanzan las 150.000 personas distribuidas en más de 70 países¹⁷. Aquellos que han buscado como destino nuestro país rondan una cifra aproximada de 40.000¹⁸. Tal cantidad supera con creces los datos oficiales de la administración española. Sin embargo, esta cifra probablemente se acerque más a la realidad del grupo, teniendo en cuenta la gran proporción de inmigrantes que se hallan en situación irregular en España.

¹⁶ *Zhejiang sheng 1990-nian renkou pucha ziliao* [Censo de población de Zhejiang 1990], Beijing: Zhongguo tongji chubanshe, 1992.

¹⁷ Registro de Campo QO02 (12 octubre 2000).

¹⁸ Esta información procede de una investigación propia del profesor Zhou Wangsen, director del Centro de Investigación Histórica sobre los Chinos de Ultramar de la Universidad Normal de Zhejiang, con sede en Jinhua. Mi agradecimiento por el material que me suministró tan gentilmente.

A pesar de que el transporte en la región —Qingtian inauguró la línea ferroviaria que la une a Wenzhou y las ciudades del norte de la provincia en 1998— mejoró ostensiblemente en los últimos años y que las reformas económicas en el país han elevado el nivel de vida en el campo, ciertos sectores de la población qingtianesa continúan utilizando las relaciones que los vinculan a sus parientes y amigos en ultramar para emigrar. Se considera que las aldeas de emigración, los denominados pueblos natales [*qiaoxiang*], tienen un potencial para el desarrollo económico que es necesario explotar. Los chinos de ultramar para la burocracia en el pueblo natal constituyen una fuente de inversión y de desarrollo. De allí que sus ayudas sean requeridas a través de políticas estatales diseñadas por los órganos dedicados a los asuntos de los emigrantes chinos que suelen fundarse en requerimientos nacionalistas de amor a la patria o al pueblo natal.

La emigración qingtianesa se basa en redes familiares, de amistad y paisanazgo previamente establecidas. El llamado de un pariente que ya reside en el exterior o el compromiso de un compañero de estudios o un vecino —varón o mujer indistintamente— de ayudar al recién llegado provoca la emigración efectiva de algún miembro individual de un grupo doméstico. Este individuo posteriormente llamará a sus hermanos/as, primos/as, jóvenes que podrán ayudarlo en el negocio familiar; o en caso de que la situación familiar lo requiera a los progenitores. Estas redes migratorias no se extienden hacia un único destino. Revisiten un carácter transnacional y diaspórico, en la medida que los agentes en diferentes puntos de la red migratoria se vinculan entre sí y a su vez con aquellos residentes en el lugar de procedencia.

Ahora bien, he de retomar el primer aspecto que introduje en este artículo, para intentar dilucidar cómo se reproduce una visión *normalizada* de la emigración china como un proyecto de varones que encubre la efectiva participación de las mujeres.

UNA MEMORIA EMIGRATORIA MASCULINA

En Qingtian como en otras regiones de emigración internacional dentro de China existe una producción intelectual destinada a registrar la historia de sus habitantes en ultramar. En las zonas de Wenzhou y Qingtian se publica regularmente una colección de artículos que compila el Centro de investigación histórica de la Universidad Normal de Zhejiang conjuntamente con la Federación de emigrantes chinos retornados de la provincia de Zhejiang [qiaolian]¹⁹. Los ensayos de esta colección muestran un nivel desigual y una particular combinación. Es factible encontrar valiosos estudios sociales académicos como crónicas históricas informales de emigrantes destacados producidas por la burocracia local vinculada al trabajo con los chinos de ultramar. Estas últimas narraciones tienen una marcada función propagandística. Por esta razón las he distinguido del resto asignándoles la denominación de *relatos históricos*, precisamente por el carácter divulgativo y lo sesgos ideológicos que presentan al seleccionar ciertos hechos y personajes relevantes dentro de la historia de la emigración china al exterior.

Estos *relatos históricos* presentan las siguientes características:

- a) Resaltan el éxito económico de los emigrados²⁰. Aunque en estas narraciones pueden mencionarse las condiciones precarias de los emigrantes en los primeros tiempos de asentamiento en el país de destino, el fracaso no tiene cabida. Los emigrantes

¹⁹ *Huaqiao huaren yanjiu lun cong* [Ensayos de investigación sobre chinos de ultramar], Zhejiang sheng qiaolian/ Zhejiang shifan daxue huaqiao huaren yanjiu zhongxin, Zhongguo huaqiao chubanshe.

²⁰ Zhou Hongze, un exitoso líder chino con buena suerte en Portugal; *El camino del señor Sun Huanran hacia el éxito en sus negocios en Holanda*, son algunos de los títulos.

son representados como sujetos que necesariamente ascienden socialmente. Ello se vincula a una concepción específica del emigrante para la oficialidad china, conformada después de las reformas de 1978, la del prototipo del empresario rico y moderno²¹.

- b) Se limitan a la descripción biográfica e individualizada de emigrantes chinos destacados, ya sea en su calidad de líderes en las colectividades de ultramar o en el ejercicio de sus carreras profesionales²². De esta manera, estas narraciones seleccionan ciertos sujetos basándose en criterios de clase y excluyen las experiencias de aquellos emigrantes más desfavorecidos.
- c) Presentan emigrantes-modelo, ejemplos de un comportamiento altruista con la madre patria y figuras a imitar por el resto de sus paisanos. Se distingue el patriotismo de estos emigrantes y la dedicación que destinan a su pueblo natal en obras de bien público²³.
- d) Las biografías y las referencias épico-ejemplares suelen limitarse a los emigrantes varones. De allí, las mujeres representadas como no-ciudadanos en su tierra ancestral se erigen también en los sujetos olvidados de las historias de la emigración familiar y la acumulación cultural²⁴.

²¹ CARINE GUERASSIMOFF: *L'Etat chinois et les communautés chinoises d'outre-mer*, Paris, L'Harmattan, 1997.

²² Zhou Shangyi, *el líder de los chinos en Brasil*; El señor Zhou Dixian, *presidente de la Asociación franco-shanghainesa en Francia*, son otros de los títulos.

²³ Hu Zhichan, *un empresario chino patriota en Italia*; Zheng Tongzhou, *un líder patriótico de los emigrantes en Austria*; El señor Yang Ronggui, *un chino patriota que extiende el desarrollo educativo y cultural en el pueblo natal*, constituyen los títulos de otras narraciones.

²⁴ AIHWA ONG: «Cultural capital, cultural citizenship: The work of signs in the age of flexible accumulation». Ponencia presentada al Simposio Internacional «Transnationalism, nation-state building

Estos *relatos* contribuyen a componer una *historia* de la emigración china de estas regiones de procedencia basada en el prestigio, la riqueza, el éxito y la masculinidad. Alimentan la memoria colectiva de la emigración mediante una selección particular de los sujetos implicados en ella. En esa medida, las experiencias de las mujeres chinas y de los sectores desfavorecidos son excluidas de su implicación directa en el desarrollo de la historia emigratoria. Tal *historia* se representa de manera *normalizada* como un conjunto de planificaciones y empresas exclusivas de los varones.

Además de estos *relatos históricos* que influyen las evocaciones masculinas de la memoria social de la emigración mediante el encubrimiento de los aportes de las mujeres, existen otras visiones compartidas por los lugareños de Qingtian que no excluyen a las mujeres pero las subordinan en el ámbito de los proyectos migratorios. La subordinación de las mujeres se equipara a la de otros colectivos representados desde su dependencia de los varones cabezas de familia, como en el caso de los niños y los ancianos. Un hombre vinculado a una institución oficial responsable de los asuntos de los chinos de ultramar del distrito hacía la siguiente descripción de la vida de los sujetos que emigraban y permanecían en el pueblo natal.

En Qingtian antes de la reforma la vida era muy dura, sólo había boniatos para comer.. Ahora en la ciudad hay casas nuevas y mucha inversión extranjera. Aquí no es como en Europa. Allí no hay demasiada diferencia entre el campo y la ciudad; y en el campo hay gente muy rica. En Qingtian todo son montañas y no hay tierra para cultivar. Tenemos un proverbio para nuestra región, los números del campo son 369 [*san liu jiu*]. En marzo [*san yue*] es el día de la mujer, en junio [*liu yue*] el día del niño, y en sep-

and culture», The Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, Mijas, España, 14-22 junio 1994.

tiembre [*jiu yue*] el día de los ancianos. En el campo de Qingtian solo encuentras mujeres, niños y ancianos. Los hombres que tienen edad para trabajar se van fuera, a Wenzhou, a otras ciudades o al extranjero. Las familias dependen de estos trabajadores... Pero el campo ha crecido económicamente bastante en estos años²⁵.

En las palabras de mi informante, que recogen un pensamiento colectivo en la forma de un proverbio, la actividad es una prerrogativa de los varones que emigran, dejan el campo, el pueblo natal y desde fuera sostienen económicamente a sus familias. Las mujeres en esta visión constituyen lo pasivo y lo dependiente, reunidas en un mismo grupo con los niños y los ancianos. Sin embargo, es necesario adentrarse en la complejidad de las diferentes situaciones que se presentan actualmente en Qingtian en torno a la pregunta de si son las mujeres las que emigran o las que permanecen y el papel que tienen en la reproducción de un grupo doméstico transnacional. En tal sentido, me interno en el segundo de los aspectos que pretendo abordar en este artículo.

EMIGRAR Y PERMANECER: DOS INSTANCIAS DE UN MISMO PROCESO

En los inicios de la emigración qingtianesa a Europa y España llegaban varones solos, solteros o casados que habían dejado a su mujer en China, a quienes no les interesaba establecerse definitivamente en el exterior ni estudiar la lengua del país de destino, y esperaban en algún mo-

²⁵ Registro de campo QO13 (25 octubre 2000). Es necesario aclarar que los meses en chino se denominan de manera muy simple mediante números uno, dos, tres... hasta doce seguidos de la palabra mes [*yue*]. En esta cita marzo es el mes tres, junio el mes seis y septiembre el mes nueve. Lo que conforma el proverbio: los números del campo son 369.

mento regresar a su país. Este patrón se había estandarizado para la emigración china. Sin embargo, del hecho de que la emigración china temprana a nuestro país fuera mayoritariamente masculina no se desprende que las mujeres chinas no tuvieran participación en los proyectos de estos varones. Las mujeres mantuvieron el espacio real e idealizado en el pueblo natal al que los hombres habrían de regresar. La participación de las mujeres qingtianesas en la emigración se disimula si sólo se recoge la importancia de las experiencias de los agentes que se aventuraron a ultramar.

La influencia de las mujeres chinas en el proceso migratorio no se reduce al movimiento efectivo, al desplazamiento que pueden realizar —al que me voy a referir más adelante. La supuesta inactividad o dependencia con que se define la permanencia de las mujeres en el pueblo natal, constituye la parte complementaria de un proceso migratorio que tiende a reproducir grupos domésticos transnacionales²⁶. Quienes emigran y quienes permanecen aportan bienes diferentes para esta reproducción, en razón de distinciones de género. Aquellos agentes que en función del género y la edad son distinguidos como dependientes: las esposas y, especialmente, las abuelas que permanecen en Qingtian contribuyen desde el cuidado a formar a la siguiente generación, que en ocasiones, ni siquiera ha nacido en el pueblo natal.

Una práctica muy extendida en la región consiste en que las parejas que residen en el exterior envíen a sus hijos para que se críen con sus abuelos²⁷. Los y las nietos/as permanecen en Qingtian por diferentes períodos de tiem-

²⁶ CARMEN GREGORIO GIL: *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*, Madrid, Narcea, 1998.

²⁷ De veinte entrevistas realizadas en octubre de 2000 a familiares de emigrantes qingtianeses a España y otros países europeos, diez de ellas mantenían una proporción de uno a tres nietos —varones y/o mujeres— de diferentes edades.

po, y en etapas de su crianza que requieren cuidados continuos, cuando son bebés de tres a seis meses hasta que alcanzan los siete u ocho años. Presento a continuación algunos casos.

Familia A: En la ciudad capital del distrito de Qingtian residía una abuela de 54 años que había enviudado recientemente, su hija de 28 años que trabajaba como empleada administrativa y el hijo de ésta de tres años. También cuidaban a un nieto de cuatro años del hijo de la dueña de casa, emigrado a Sao Paulo que había llegado al pueblo natal siendo un bebé. El marido de la joven vivía desde hace dos años en Bulgaria. Esta familia recibía remesas de dinero de manera irregular de sus familiares residentes en Bulgaria, Brasil y España, ya que el hijo menor de la dueña de casa se encontraba trabajando en Barcelona ²⁸.

En este caso los primeros agentes que emigraron al exterior son varones y las mujeres que se quedaron en el pueblo natal constituyen el factor complementario para la reproducción del grupo transnacional como tal. Aunque unos y otros, los que emigran y los que permanecen, destinan sus esfuerzos a la reproducción colectiva según los roles de género asignados, como indiqué más arriba, la valoración social de estas tareas no revisten el mismo carácter.

Familia B: Otra familia de *hecheng*, capital del distrito de Qingtian está compuesta por cinco miembros bajo una misma unidad residencial: una joven abuela de 46 años que trabaja en una fábrica de motores, su marido de 52 años, jubilado de una empresa constructora, su hijo menor de 23 años y dos nietos varones de tres años y diez meses respectivamente, nacidos en el extranjero. El nieto más pequeño es hijo de una de las hijas que vive en España. El nieto de tres años es hijo de uno de sus hijos emigrado a Italia.

²⁸ Registro de campo QE16 (26 octubre 2000).

En una ocasión durante mi trabajo de campo, la abuela se lamentaba:

«Cuidar niños a esta edad es una tarea muy difícil y además tengo otras obligaciones como mi trabajo... Pero no tengo más remedio que hacerlo»²⁹.

El cuidado de los nietos, como en su tiempo fue el de los propios hijos, es una práctica corriente para los padres de los emigrantes chinos que han quedado en el pueblo natal. Cuidado asignado y aceptado en función de las exigencias que entraña la continuidad de los proyectos económicos de las hijas e hijos en ultramar. Y en el que las distinciones de género se hallan presentes, en la medida que en China no hubo una redefinición del papel tradicional de la mujer a partir de los cambios implementados por la revolución comunista. A las mujeres se les sigue asignando su responsabilidad en las tareas reproductoras: el parto, el cuidado de los niños y de otros familiares, el trabajo doméstico; a las que se han sumado las tareas vinculadas a la producción social³⁰. Las abuelas, como en este caso, desempeñan un trabajo silencioso y lejano, colaborando con su labor cotidiana al bienestar y el desarrollo de las empresas de sus descendientes en el exterior.

Es preciso interpretar la emigración china desde una perspectiva transnacional, atendiendo a los roles de género de los diferentes agentes que participan en un proyecto migratorio. Agentes que no sólo se circunscriben a las personas que se encuentran residiendo en el país de destino. Ello supone atender a las distinciones de género y de edad —o generación— que pueden abrir interrogantes sobre los cambios reales para las mujeres emigrantes chinas en el contexto de destino, en la medida que los proyectos mi-

²⁹ Registro de campo QO14 (31 octubre 2000).

³⁰ FLORA BORTON BEJA: «La larga marcha hacia la igualdad: mujer y familia en China», en TACIANA FISAC (ed.), *Mujeres en China*, Madrid, AECL, 1995.

gratorios tienen como contrapartida el esfuerzo realizado por otros agentes desde el país de origen.

Se suele indicar que la razón más poderosa para enviar a los niños al pueblo natal es el aprendizaje de la lengua china y su primera escolarización en chino. Sin embargo, tras ello existen razones económicas de mayor trascendencia, asentadas en las responsabilidades femeninas asignadas. Las mujeres emigrantes qingtianesas no pueden llevar adelante los requerimientos de su trabajo en nuestro país al tiempo que tienen que hacerse cargo de la crianza de sus hijos. Por ello, suelen enviarlos con los abuelos al pueblo natal.

Familia C: Se trata de un grupo compuesto por dos personas. La abuela de 92 años y la nieta de 42 años. Esta última vivió cinco años en distintas ciudades de España, a finales de los años ochenta, con su marido y una hija que actualmente tiene 16 años. Se divorció antes de que fuera repatriada en el año 1992 cuando la policía la encontró sin pasaporte en Madrid. Se sostienen con la pensión de la abuela y con las dietas que le suministra el ex-marido después de la separación³¹.

Retomando la cuestión de la *normalización* en la interpretación de la emigración como un proyecto masculino, otro de los obstáculos que impiden la percepción de la migración femenina es la minimización de su impacto migratorio. Se considera que numéricamente la migración femenina es menos importante y aparece como un epifenómeno de la emigración masculina³². Entre los emigrantes chinos en España, existe un relativo equilibrio entre el porcentaje numérico de varones y mujeres, como mencioné antes. Beltrán ha resaltado la importancia que están adquiriendo las mujeres chinas como promotoras y pioneras

³¹ Registro de campo QE14 (26 octubre 2000).

³² FRANCOISE HÉRITIER: *Masculino/Femenino. El pensamiento de la diferencia*, Barcelona, Ariel, 1996 citado en Dolores Juliano, *op. cit.*

de cadenas de emigración, desafiando el rígido principio de la patrilinealidad en origen, el hecho de que los emigrantes debían ser los varones y primogénitos³³. De los resultados de mi trabajo de campo en el distrito de Qingtian, también es posible brindar elementos en apoyo de las conclusiones de este autor. Las mujeres aparecen en muchos casos como los primeros agentes que emigran dentro de un grupo doméstico y promueven la emigración de otros parientes. Las situaciones son diversas; las mujeres qingtianesas emigran estando solteras o casadas, siendo las mayores o las menores entre los hermanos, a pesar de tener hermanos varones, entre otros. Presento a continuación algunos ejemplos.

Caso 1: En un grupo doméstico compuesto por cinco personas: la madre de 60 años y ama de casa, el padre de 70 años, ingeniero retirado y tres hijos —una mujer y dos varones— es la mujer, la hija mayor la primera que emigra a España en el año 1985. Posteriormente emigra uno de los hermanos a Austria. El tercero es ayudado por la hermana mayor para viajar a España en el año 1990. Todos han llegado a convertirse en dueños de restaurantes³⁴. En este caso la pionera en emigrar es la hija mayor a pesar de la existencia de hermanos varones menores que ella.

Caso 2: Un grupo doméstico formado por una pareja, la madre de 59 años y el padre de 71 años, y cinco hijos. Dos de los hijos permanecen en el campo en Qingtian y los tres restantes emigraron a Europa. La hija menor es la primera que emigra hacia Alemania en 1995 y trabaja como camarera en un restaurante. Posteriormente emigran juntos un hijo y la hija mayor en 1998. El varón se instaló en Italia y la hija mayor en España donde se reunió con su marido, quién había emigrado anteriormente a través de la ayuda de una hermana que vivía en Alema-

³³ JOAQUÍN BELTRÁN ANTOLÍN, *op. cit.*

³⁴ Registro de campo QE19 (27 octubre 2000).

nia. Ambos son trabajadores en restaurantes chinos. Los tres hijos de esta pareja hispano-china —de 18, 14 y 13 años respectivamente— viven en la actualidad con sus abuelos en el pueblo natal. En este caso se yuxtaponen dos redes familiares transnacionales que han facilitado la emigración. Además se trata de que la pionera en emigrar es la hija menor a pesar de la existencia de otros hermanos varones mayores³⁵.

Caso 3: Un grupo doméstico formado por una pareja —la madre y el padre ambos con 72 años— y seis hijos —cuatro varones y dos mujeres—. La primera en emigrar en 1987 fue la mayor de sus dos hijas, ayudada por un pariente lejano que vivía en Francia. Posteriormente ella se traslada a Austria y ayuda a dos de sus hermanos a emigrar allí. Uno de estos hermanos se dirige de Austria a España en 1990 y desde allí ayuda a la hija segunda y a otro hermano a trasladarse a España. Sólo uno de los hermanos varones se ha quedado en el pueblo natal, el resto reside en Austria y España. En este caso es una hija mujer, la mayor aunque no la primogénita la que inicia la emigración hacia Europa³⁶.

Caso 4: Se trata de un grupo doméstico compuesto por una pareja —la madre de 45 años, el padre de 49 años, trabajador de una fábrica— y una hija de 16 años. La madre emigra en 1996 a España. Trabaja aquí en un taller de confección. La hija emigra en 2000 a instancias de la madre. El padre espera todavía en el pueblo natal la posibilidad de reunirse con ambas. En este caso se trata de una mujer casada quién inicia el proceso migratorio para proceder a reagrupar a su familia más cercana³⁷.

La riqueza de estas experiencias que se distancian de los principios patrilineales que organizan la familia en

³⁵ Registro de campo QE23 (31 octubre 2000).

³⁶ Registro de campo QE24 (29 octubre 2000).

³⁷ Registro de campo QE14 (26 octubre 2000).

China —el hijo varón y mayor es el que sale a ultramar—, muestra las modificaciones que el proceso de emigración está produciendo en los roles de género, al menos desde el contexto de partida.

Un último aspecto que contribuye a la *normalización* de la emigración como un proyecto masculino consiste en las interpretaciones que se dan de las decisiones que competen a la emigración. La decisión de emigrar se suele desvincular del ámbito de las conductas voluntarias de las mujeres y se asigna a decisiones familiares que ellas mismas no controlan³⁸. Los fragmentos de los registros de campo que presento más abajo muestran la forma en la cual las mujeres qingtianesas resuelven con autonomía dar el paso inicial hacia su emigración.

«La Sra. Li antes de jubilarse trabajó en una fábrica de ropa, el Sr. Li también lo hizo en la misma fábrica. Ambos están jubilados. Tienen dos hijos en España, una hija en Barcelona que se dedica a la confección de ropa, y un hijo que está en otra ciudad española de la cual no saben su nombre. De sus hijos que emigraron, el primero que salió del país fue el varón, se fue hace catorce años, cuando emigró solo tenía quince años, un amigo le ayudó a irse. Su hija partió hace ocho años. La hija había estudiado confección de ropa en China antes de emigrar, sabía que la vida en Qingtian era muy difícil, por eso decidió irse del país»³⁹.

«De la familia Chen la hija mayor de 28 años, la hija menor de 26 y el hijo de 21, todos viven en Madrid. La mayor es dueña de un restaurante, la menor montó una tienda de “todo a cien” y el hijo trabaja con la hermana mayor en el restaurante. La primera en irse de Qingtian fue la hija menor Meijia en el año 1990, llamó posteriormente a sus hermanos sucesivamente en 1995 y 1998. Meijia escuchaba hablar a sus primos sobre la buena economía que había en España, decidió irse sola, algu-

³⁸ Françoise Héritier, *ibid.* citado en Dolores Juliano, *op. cit.*

³⁹ Registro de campo QE17 (27 octubre 2000).

nos de sus familiares la acogieron hasta que pudo conseguir su primer trabajo»⁴⁰.

En síntesis, en este artículo he presentado algunos datos etnográficos procedentes de mi trabajo de campo en el pueblo natal de Qingtian, uno de los distritos de mayor representatividad de la población china emigrada a nuestro país, con vistas a hacer un esfuerzo metodológico por apartar de la *normalidad* la interpretación de la emigración china como un proceso que concierne específicamente a los varones, o a ellos en mayor medida. Los motivos que contribuyen al mantenimiento de la fórmula de que la emigración constituye una empresa de hombres, se encuentran en la propia sociedad patriarcal de origen, y en la forma en que se reproduce una *historia* masculina de la emigración en la que las mujeres parecen no participar. La actuación de las mujeres en el proceso migratorio permanece encubierta por la comparación en términos numéricos con la emigración de los varones, y por el rebajamiento de las decisiones femeninas para iniciar la emigración al exterior, a la decisión máxima de la familia en el marco de un orden jerárquico y patriarcal.

Son diferentes las situaciones y las experiencias que atraviesan a las mujeres qingtianesas en el proceso migratorio. Éstas son sujetos activos e intervienen en el proceso de emigración, ya sea desde su permanencia y trabajo en el pueblo natal como desde la decisión propia de iniciar el camino hacia Europa.

La influencia de las mujeres chinas en la emigración requiere de investigaciones en un marco transnacional que den cuenta de los cambios que se están produciendo en los sistemas de género, tanto en el lugar de origen como el de destino. La atención de la investigación social únicamente en los sujetos que se encuentran en el país de destino re-

⁴⁰ Registro de campo QE17 (27 octubre 2000).

baja el nivel transnacional de los grupos domésticos y silencia la labor de aquellos agentes residentes en el pueblo natal que contribuyen con sus prácticas al mantenimiento de los proyectos económicos de sus familiares en ultramar. No ha estado en mis manos el desarrollo de tal empresa, sino un cometido más modesto que presentara algunas reflexiones sobre las diferenciaciones de género y edad en el estudio de la emigración china.